

# MENSAJE

## DEL DIRECTOR

**LA COMUNICACIÓN CIENTÍFICA** La administración del conocimiento, factor esencial para alcanzar la salud y el desarrollo de nuestros países, implica no solo aprovechar el acervo de sabiduría mundial sino también activar la producción autóctona de material científico. La escasa contribución de América Latina al campo biomédico y la adopción automática de terminología extranjera desdican de la riqueza, flexibilidad y enorme alcance geográfico del español y el portugués. La transferencia de conocimientos ha sido casi totalmente unilateral, incluso en los aspectos de la salud que tocan específicamente a problemas característicos de nuestras poblaciones. Si bien hay muchos factores de índole financiera y política que obstaculizan la investigación, también es cierto que muchos esfuerzos se pierden por fallas en los protocolos de investigación, presentación inadecuada de los resultados o falta de rigor metodológico en la compilación y el análisis de los datos.

Conscientes de que estas deficiencias pueden evitarse, hemos intensificado la cooperación técnica en este campo para alentar a nuestros científicos a realizar mejores investigaciones y a comunicar sus hallazgos con el rigor estructural y empírico establecido por consenso internacional. La Coordinación de Información Científico-Técnica en Salud ha organizado varios seminarios sobre este tema y en noviembre de 1989 se añadió al *Boletín de la OSP* una sección dedicada exclusivamente a divulgar los requisitos técnicos de la comunicación biomédica. En ese apartado apareció por entregas mensuales el libro de Robert A. Day, *Cómo escribir y publicar trabajos científicos*. La acogida entusiasta que tuvo ese manual nos animó a iniciar, en el presente número del *Boletín*, la publicación de *Cómo estudiar un estudio y probar una prueba: lectura crítica de la literatura médica*, segunda edición y primera traducción al español del texto de Richard K. Riegelman y Robert B. Hirsch sobre estadística y epidemiología. Este nuevo "serial" avanza progresivamente desde la comprensión intuitiva de los fundamentos del diseño de estudios epidemiológicos y la utilización correcta de pruebas analíticas hasta una visión de las técnicas estadísticas multivariantes. Constituye, además, una fuente de terminología apropiada en español.

La integridad de la investigación biomédica se relaciona directamente con beneficios para la humanidad y debe emprenderse con el respeto debido. Tenemos mucho que decir al mundo y debemos decirlo de forma honesta y ética, evitando la difusión de información no validada y procurando que cada trabajo científico que salga de nuestros países sirva de modelo para una dinámica producción futura. □



Carlyle Guerra de Macedo  
OFICINA SANITARIA PANAMERICANA